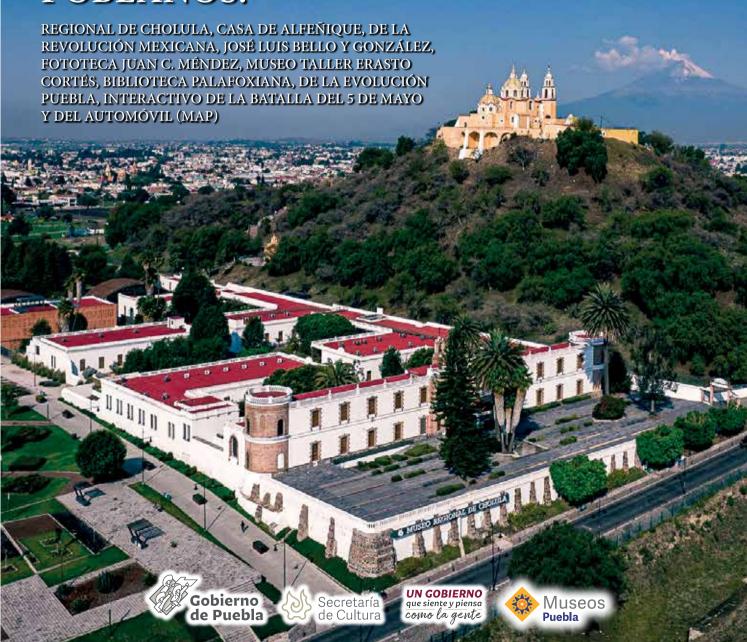
## POBLANIDADES



REVISTA DE CULTURA Y SOCIEDAD DEL ESTADO DE PUEBLA / AGOSTO-DICIEMBRE DE 2022

## DIEZ MUSEOS POBLANOS:



#### POBLANIDADES Núm. 6

REVISTA DE CULTURA Y SOCIEDAD DEL ESTADO DE PUEBLA

#### **DIRECTORIO**

Miguel Barbosa Huerta †
Sergio Salomón Céspedes Peregrina
Gobernador del Estado de Puebla

Sergio A. de la Luz Vergara Berdejo Secretario de Cultura del Estado de Puebla

Daniela Calderón Porter Directora General de Patrimonio Cultural

> Gerardo Bravo Vargas Director de Acervo Cultural

Catalina Ortiz Alvarado Directora General de Museos Puebla

<u>w</u>

Amelia Domínguez Mendoza Directora Editorial

Imagen de portada: Vista aérea del Museo Regional de Cholula. Fotografía: Gabriela Sánchez Angulo. Diseño editorial y de portada: Érika Maza/El Errante Editor. Edición de textos: Amelia Domínguez. Asesoría editorial, revisión de textos e imágenes: equipo de la Dirección de Acervo Cultural: Irene Hernández Zamora, Patricia López López, José Viveros Mendoza.

Año 3 núm. 6, agosto/diciembre de 2022. Poblanidades es una publicación periódica de distribución gratuita editada por la Secretaría de Cultura del estado de Puebla /Museos Puebla (este número). Domicilio: 5 Oriente 3, Centro, Puebla, Pue. Tel. 222 232 47 03 / puebla@gob.mx / Editora responsable: Amelia Domínguez Mendoza, adome2010@gmail.com / Se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2023 en los talleres de El Errante Editor. Tiraje: 1 mil ejemplares.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores.

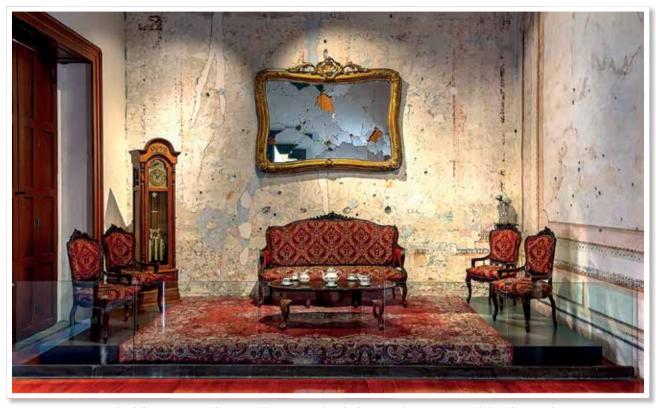
Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Secretaría de Cultura del estado de Puebla/Museos Puebla.

### **CONTENIDO**

- **01** PRESENTACIÓN
- 02 MUSEO REGIONAL
  DE CHOLULA.
  LA TRANSFORMACIÓN
  DE UNA ENTIDAD
  HOSPITALARIA
  Luis Martín Martínez García
- 07 LA VALIOSA
  ARQUITECTURA Y
  COLECCIÓN DEL MUSEO
  CASA DE ALFEÑIQUE
  María Patricia Vázquez Olvera
- 12 LA CASA DE LOS HERMANOS SERDÁN: UN RECINTO PARA LA REVOLUCIÓN Mayra Diana Perea Fernández
- 18 DEL PASADO AL PRESENTE: MUSEO JOSÉ LUIS BELLO Y GONZÁLEZ Tania Saldaña Rivermar
- 25 LA CONFORMACIÓN DE UNA MEMORIA VISUAL: FOTOTECA JUAN CRISÓSTOMO MÉNDEZ Andrea Alejandra Moreno Sánchez
- 31 ARTEY MEMORIA. MUSEO TALLER ERASTO CORTÉS Daniela Isasmendi Hernández

- 34 UNA MIRADA A LA BIBLIOTECA PALAFOXIANA Juan Fernández del Campo Espinosa
- 38 MUSEO DE LA EVOLUCIÓN PUEBLA Rosa Evelia Sandoval Ramírez
- 42 MUSEO INTERACTIVO
  DE LA BATALLA DEL
  5 DE MAYO
  Albert Jaret de la Cruz Ortiz
- 45 MUSEO DEL AUTOMÓVIL DE PUEBLA UN LEGADO SOBRE RUEDAS Andrea Alejandra Moreno Sánchez

## **PRESENTACIÓN**



La sala del espejo, con los muebles originales de la casa, de principios del siglo pasado. Fotografía: Héctor Crispín, 2022.

Desde su fundación, Puebla es una ciudad que ha dado énfasis a la educación, la ciencia y la cultura, lo que se demuestra en la cantidad y calidad de sus bibliotecas, de instituciones de educación superior y en el número y diversidad de sus museos.

Un museo se define como "una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial", según el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS, por sus siglas en inglés). En el caso de nuestra entidad, la abundancia de la riqueza patrimonial que posee, ha motivado a lo largo del tiempo la creación de múltiples museos surgidos de la iniciativa privada así como de instituciones federales y estatales; de manera tal que hemos logrado el récord de tener el mayor número de espacios museísticos, después de la Ciudad de México.

Por esta razón, hemos dedicado un número especial de la revista Poblanidades para mostrar algunos de los museos abiertos al público que tiene el Gobierno del Estado, a través del Organismo Público Descentralizado Museos Puebla que administra veintiuno de ellos; los cuales ofrecen experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos para un público infantil, juvenil y adulto.



Fachada principal del inmueble, inaugurado a principios del siglo XX como una institución hospitalaria.

## MUSEO REGIONAL DE CHOLULA,

la transformación de una entidad hospitalaria

Luis Martín Martínez García\*
Fotos: Sergio Ortiz Suárez

Regional de Cholula, resulta interesante y tiene una enorme valía desde varios enfoques que lo hace digno de estudios desde el punto de vista arquitectónico y arqueológico, sociocultural, hasta el de salud pública e historia de las ór-

denes religiosas con vocación hospitalaria. En este caso con vínculos directos de la psiquiatría, con énfasis en una de sus mayores singularidades: el interesante devenir histórico del inmueble, paralelamente con lo que sucedió en términos sociales.

La construcción se debe a la orden religiosa de San Juan de Dios dedicada a la vocación hospitalaria. Proveniente de España permaneció durante distintos periodos con sus dilatadas pausas, tras-

<sup>\*</sup> Director del Museo Regional de Cholula

nformaciones y vicisitudes en la Nueva España. Ya en el siglo XX, en el año de 1909, con una relativa estabilidad administrativa y sociopolítica. Ya en el siglo XX, en el año de 1909, cuando hay una relativa estabilidad administrativa y sociopolítica en el país, decide establecerse en Cholula para atender a los enfermos mentales gracias a donativos como principalmente de la señora Rita Canelo Viuda de Rejón.

Ella tenía un hijo con una enfermedad mental y al no encontrar dónde lo pudieran atender, adquirió un terreno localizado en las faldas de la gran pirámide del Tlachuihualtépetl, con el propósito de edificar un hospital para cuidar a los alienados. El fundador fue el arzobispo de Puebla, don José Ramón Ibarra y González, quien lo inauguró el 27 de septiembre de 1910, fecha que consta en una inscripción que aún se puede apreciar en la espadaña de la entrada principal. El nosocomio llevó por nombre "sanatorio de Nuestra Señora de Guadalupe" que funcionaba administrativamente de manera privada.

El edificio tuvo como contexto estilístico el eclecticismo del final de la época porfiriana, edificándose al estilo francés: ventanas y columnas de hierro, bóvedas catalanas, amplios jardines, uso de balaustradas en pasillos y terrazas, remates en fachadas con macetones como ornamentos, etcétera.

Al paso de los años, con los diversos donativos que se iban procurando, se pudieron construir ocho pabellones dentro de su superficie de aproximádamente 20 mil metros cuadrados, llegando a tener un total de 7 mil metros cuadrados de construcción. Delimitada al oriente, poniente y sur por gruesas bardas de adobe recubiertas, pero de gran inestabilidad debido al terraplén arqueológico que las sustenta. Se sabe que los padres Juaninos eran autosuficientes en muchos aspectos, ya que mantenían pequeñas granjas con vacas, gallinas, puercos, así como huertos con árboles frutales y plantas de distintas variedades como aguacate, toronja, limón, guayaba, durazno, manzana, granada, naranja, sábila, romero, lavanda, jitomate, papas, milpa, entre otros.

Los hermanos Juaninos tradicionalmente ofrecían sus cuidados por medio de oraciones, actividades adecuadas, reposo, meditación, reflexión y una terapéutica particular. En el primer patio aún existe una campana que se utilizaba para indicar a los enfermos las horas de comida, rezos y otras actividades. Décadas después, se incorporarían médicos profesionales. Con el avance de la psiquiatría, de la terapia y fármacos, fue posible que muchos de los pacientes pudiesen ser reincorporados a su vida familiar y social y dejaran el confinamiento en aquellos lugares tildados como "manicomios".



Sala de talavera.

El sanatorio juanino dejó de operar durante algunos periodos, como en el inicio de la Revolución Mexicana y la Guerra Cristera. Tiempo después, el inmueble se convirtió en un lugar importante para la región, un sitio de referencia que llegó a incorporarse paulatinamente al imaginario colectivo cholulteca y poblano.

Las dificultades para sostener instituciones de tal magnitud son algunas de las razones del abandono o del cambio de vocación de este tipo de edificios; logrando ser revalorados y reutilizados con diversos propósitos, en este caso el cultural. La revaloración cultural que ha resultado oportuna y actualmente indispensable para la tarea ardua de conformar la identidad histórica de las comunidades de Cholula mediante distintas estrategias.

A poco más de un siglo, en el año 2013, el sanatorio dejó de operar y fue enajenado por sus propietarios, debido a una compleja problemática de naturaleza económica. Fue expropiado por el Gobierno del estado de Puebla (2011-2017) para



Sala de la cultura prehispánica.

convertirlo en el Museo Regional de Cholula, inaugurado el 23 de enero del 2017 y adscrito al Organismo Público Descentralizado (OPD) Museos Puebla.

En el nuevo proyecto se recuperaron los pabellones del edificio histórico, con intervención y restauración arquitectónica, para convertirlos en espacios museísticos del patrimonio cultural, particularmente con enfoque arqueológico y antropológico.

El nuevo museo cuenta con ocho salas permanentes y dos de exposiciones temporales que se denominan Quetzalcóatl y Bebederos. Las salas permanentes son:

Valle de los volcanes. Da a conocer la geología y geografía de la zona de los volcanes Popocátepetl e Iztaccíhuatl, así como su interacción con los diferentes asentamientos humanos en la región a través del tiempo.

Cholula, cruce de caminos. En ella se relata, por medio de vestigios cerámicos, esculturas prehispánicas —con apoyos interactivos—, la cosmovisión mesoamericana, donde la ciudad sagrada de Cholula ocupa un lugar preponderante en el pensamiento religioso de la región en determinadas etapas, lo que establece los rumbos de los pueblos nahuas.



**Arte virreinal.** El espacio se encuentra en remodelación a partir de la exposición Vírgenes. Devociones de la conquista (2021-2022). Dicha muestra ha tenido el objetivo de abordar la devoción mariana etnohistóricamente en la región de las Cholulas, destacando la figura histórica, sagrada y patronal de nuestra señora de los Remedios y su contexto sociocultural en el tiempo.

El Tlachihualtépetl, los orígenes. En esta sala se muestra los primeros asentamientos humanos en las laderas de los volcanes Popocatepétl e Iztaccíhuatl, además de los orígenes de la pirámide (Tlachihualtépetl, cerro moldeado a mano) con la mayor dimensión en su base en Mesoamérica y sus distintas etapas constructivas.

Tollan Cholollan, el Resurgimiento. En ella se narra las migraciones de pueblos de origen tolteca chichimeca que aportaron prosperidad y desarrollo a la ciudad de Cholula, convirtiéndola en un centro ceremonial, lugar de peregrinaciones y núcleo comercial. Dicha ciudad sagrada, hasta nuestros días, sigue siendo un lugar de profundas tradiciones y costumbres ancestrales; vinculadas históricamente con la apropiación de las devociones del cristianismo católico.

Sala de alebrijes. La sala muestra coloridas artesanías de cartonería popular del imaginario moderno mexicano, figuras fantásticas con tradiciones artesanales, manufacturadas por la familia Linares.

Arte popular del Estado de Puebla. Una magnifica selección de obras maestras de las 32 regiones de estado de Puebla realizadas por artesanos poblanos, marcando un amplio panorama de manufactura en cerámica desde el bruñido hasta la loza de talavera, y de los elaborados textiles utilizados en rituales, carnavales, celebraciones cívicas y religiosas.

Sala Juaninos. Dicho espacio está dedicado a la orden hospitalaria de San Juan de Dios, fundadora del inmueble que hizo funcionar como un nosocomio bajo el nombre de sanatorio de Nuestra Señora de Guadalupe, dedicado exclusivamente a la atención de las enfermedades mentales.

**Ubicación del museo:** calle 14 Poniente 307, San Juan Aquiahuac, San Andrés Cholula, Puebla. Abierto de martes a domingo de 10 a 18 horas. Domingo: entrada libre.



Sala de Alebrijes. Coloridas figuras de cartonería popular elaboradas por la familia Linares.



Exhibición de vasijas de barro.

## LA VALIOSA ARQUITECTURA Y COLECCIÓN DEL MUSEO REGIONAL CASA DE ALFEÑIQUE

María Patricia Vázquez Olvera\* Fotos: Gabriela Sánchez Angulo

■l inmueble ubicado antiguamente en las caa realizar cesión voluntaria de la finca para el pago lles de Raboso (4 Oriente) y Chito Cohetero de sus acreedores. ■ (6 Norte), en el Centro Histórico (actual-Posteriormente, Juan Ignacio Morales, maestro mente 4 Oriente no. 416), fue otorgado en merherrero del barrio de Analco, ofreció 3 mil pesos de ced por el cabildo de la ciudad a Gonzalo Rodrícontado por el inmueble con lo obtenido de la heguez Cano quien lo heredó a su hijo Alonso. La rencia de su padre, el capitán Juan Eligio Morales y casa en ese entonces tenía dos niveles de altura, sin de inmediato emprendió las obras de reedificación ornamentación alguna como muchas de las fachade la casa (1785). El arquitecto Antonio de das del siglo XVII. La casa sirvió de garantía pren-Santa María Incháurregui, maestro mayor daria a don Alonso para avalar varias de sus actide arquitectura y agrimensor titulado y vidades comerciales. El siguiente propietario fue don Gerónimo de Vega Almazán y con el tiempo la casa fue rematada al bachiller Joseph Ge-Fachada de la casa de Confite o rónimo de Casanova (1730), pero la casa de Alfeñique, reconstruida situación económica de la familia en 1785 por el arquitecto Casanova Días se vio orillada Antonio de Santa María Incháurregui.



En el salón rojo o sala de estar ubicada en la planta alta, se realizaban reuniones festivas y tertulias familiares.

recibido en la Real Academia de San Carlos, fue el encargado de construir una vivienda más moderna, con decoración suntuosa en sus habitaciones y la fachada que le mereció el mote de Casa de Confite o Casa de Alfeñique, invirtiendo en tales modificaciones 14 mil 900 pesos oro. Fue hasta el año de 1874 que las descendientes de Juan Ignacio Morales fueron declaradas "insolventes" y tuvieron que rematar la propiedad a José María Sánchez, quien la intercambia al señor Cabrera y a don Manuel Bello con otras propiedades por la fábrica textil la Concepción de Atlixco.

En 1877 la casa pasa al dominio de la señora Gertrudis Ruiz, como intercambio por la hacienda La Asunción de Huamantla. En 1890, don Alejandro Ruiz y Olavarrieta consignará la propiedad para formar parte del fondo legal con el que se erigió el Monte de Piedad Vidal Ruiz, institución de caridad privada que en 1896 será donada a la Beneficencia Pública del Estado.

Existe una descripción muy detallada de la arquitectura de la Casa de Alfeñique hecha por el historiador de arte Manuel Toussaint en su libro de

divulgación Paseos coloniales, publicado en 1939 (pp. 53 y 55):

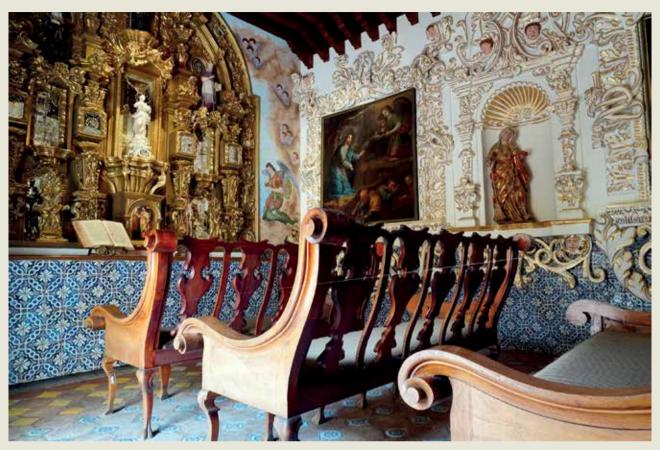
...Pero también puedo enseñaros casa de más suntuoso atavío. Mirad este amplio edificio que forma esquina a la calle de Raboso. ¿Os llama la atención ese revestimiento de los muros, esa combinación de azulejo y ladrillo? es típico de Puebla; la mitad de las casas lo tiene; y observad la sabiduría que encierra; el muro no reverbera con la luz solar; absorbe el calor y la irradiación; protege nuestros ojos y protege al habitante de la casa; desempeña el mismo oficio que el tezontle de México; pero ¡ay!, que también, como éste, ha sido bárbaramente pintado con cal en gran número de casas. La composición de la fachada

es admirable. Esas líneas horizontales las dividen armoniosamente y evitan que la casa parezca demasiado alta o demasiado baja. Y en la esquina, rómpese el ángulo de dichas líneas, dando al edificio gracia incomparable. Los llenos y los claros se combinan con gran arte. ¿Qué arquitecto moderno puede repartir veintiséis claros en una fachada sin romper el equilibrio y sin que la casa parezca un enorme palomar?



Una hermosa cocina típica poblana con azulejos y loza vidriada.

<sup>\*</sup> Jefa del Departamento del Museo Regional Casa de Alfeñique.



Capilla familiar, ejemplo claro del estilo barroco poblano.

Pero el principal mérito de esta mansión radica en el ornato. El ornato que se halla sobriamente concentrado, que es nulo en la parte inferior y va ascendiendo lentamente, va aligerando cada piso, hasta llegar a la voluptuosidad de la cornisa, esa línea ondulada que parece mecerse en las nubes.

Si queréis subir conmigo a uno de los balcones del piso alto os encantará la gracia de los adornos, que en su fragilidad dan nombre a la casa. A lo largo de las pilastras, como fantástico y proteiforme monstruo marino, rampa relieve. Es bajo y sencillo al principio; es una simple guirnalda que va transformándose como si cediera a un íntimo anhelo de voluptuosidad. Pasado el dintel de la puerta piérdese casi toda disposición arquitectónica; sólo vive un hacinamiento de adornos, de volutas, de conchas, de rocallas que parecen sostener por milagro, la vastedad de los doseles que cubren los anchos balcones. La consistencia de los adornos, todos hechos de mezcla y afinados por la altura, dan al conjunto el aspecto más delicado; semeja seguramente un alfeñique: un dulce hecho únicamente de azúcar, frágil y traslúcido como una porcelana.

[...] Salgamos nuevamente al balcón, al más grande, al más suntuoso. ¿No es verdad que su amplitud y comodidad son simbólicas? Está hecho como para ver la vida deslizarse a sus pies, conservando la inmortalidad aprisionada entre el desvaído musgo de sus piedras.

Posteriormente, la Casa de Alfeñique sería adquirida por el gobierno del estado para instalar el primer museo de la entidad: el Museo Regional de Puebla, el 5 de mayo de 1926, durante el periodo del gobernador Claudio N. Tirado.

El ahora llamado Museo Regional Casa de Alfeñique, forma parte de los monumentos históricos importantes y valiosos del centro de la ciudad de Puebla, tanto por su arquitectura como por su colección.

El museo cuenta con 18 salas de exhibición que durante su historia han cambiado sus discursos museológicos, museográficos y temáticos; actualmente cuenta la historia de Puebla desde su fundación hasta el Porfiriato; la historia de la Casa de Alfeñique, la de la China Poblana; además, tiene otras temáticas como: producción y consumo, alfarería poblana, industria textil; y en la planta alta se representa el uso de la casa habitación en los siglos XVIII y XIX.

de la casa habitación son la sala de estar, la cocina típica poblana y la capilla familiar. La creación de espacios arquitectónicos específicos para llevar a cabo ciertas actividades como lo fueron los salones de fumadores o las salas de estar, respondió al interés de reproducir el lujo y refinamiento aristocrático de la sociedad europea, actitudes y modos de vida que las clases acomodadas poblanas copiaban sistemáticamente. Las salas de estar fueron espacios íntimos, donde la familia y sus amistades se reunían a departir o celebrar tertulias que, con cierto grado de interpretación y adaptación local, emulaban los grandes salones de reunión de la aristocracia francesa. Mientras los señores jugaban ajedrez, charlaban, fumaban y bebían el licor de su preferencia, las señoras hablaban de moda, de platillos, de los hijos y de los acontecimientos de la época, mientras hacían sus labores de costura y bordado. A las cinco de la tarde, hora del té o del café, las familias acomodadas y SUS constantes invitados se reunían en la sala para conversar mientras degustaban bocadillos y pasteles. En la sala de estar o salón rojo que se encuentra en el segundo piso del museo Casa de Alfeñique, el visitante podrá imaginar el tipo de reuniones festivas y familiares que se llevaban a cabo en épocas pasadas; gracias a la decoración, mo-..Os encantará la gracia de los adornos que por su fragilidad dan nombre a la casa": Manuel Toussaint.

Los espacios más importantes y representativos

biliario y todos los elementos que se exhiben.

La típica cocina poblana se caracterizó por la integración de azulejos y loza vidriada; cerámica que desde el virreinato dio fama y prosperidad a la ciudad de Puebla. Estos azulejos en la cocina de la casa museo tenían un motivo lujoso y decorativo por una razón higiénica: el acabado vidriado facilitaba la limpieza del espacio después de cocinar.

En el interior, el brasero consistía en una barra alargada de piedra cubierta de azulejos con orificios inferiores para colocar la leña o el carbón con hornillas de hierro forjado, sobre las que se colocaban las ollas y cazuelas para preparar los alimentos.

Los utensilios de cocina se complementaban con objetos de cobre, metates y molcajetes de piedra para moler y triturar

los ingredientes: cazuelas de barro de varios tamaños con reborde vidriado, soperas, ollas de arcilla, canastas de mimbre y aventadores de palma para avivar las brasas. Estos objetos habitualmente se colgaban en los muros para decorar y ganar espacio, acompañados de graciosas miniaturas de loza, barro y vidrio.

En los muros también se encontraban cuchareros en donde se colocaban los molinillos torneados, cucharas y palas de madera; así como los trasteros para colocar platos, tazas, tazones, copas y vasos de cristal poblano.

En la cocina se preparaba y experimentaba la rica, variada y característica gastronomía poblana como el mole, los frijoles, los tamales, los chiles



China poblana.

en nogada, las chalupas, las enchiladas, los dulces como el punche, el de calabaza y los molletes, el café, el chocolate, atoles, champurrados; también, se hacían las tradicionales aguas frescas de horchata, jamaica y chía.

Todos estos elementos tradicionales se exhiben en la cocina típica del museo Casa de Alfeñique, recordándonos las tradiciones y costumbres de aquella época.

En la etapa virreinal era costumbre la asistencia a misa y la participación en rezos, celebraciones y festividades; además, toda familia católica adinerada acostumbraba tener un oratorio en la intimidad de su hogar. En estos espacios era común encontrar un retablo de madera dorada de estilo barroco y un altar cubierto con hoja de oro. Había misales, copas, candelabros, man-

teles, espejos, relicarios, incensarios, campanillas, rosarios y vinajeras utilizadas por el sacerdote durante la celebración de la misa.

En los muros se representaban imágenes de Jesús en pinturas al óleo, complementadas con esculturas de santos de la devoción particular de los dueños de la casa. Se decoraba y alumbraba el espacio con velas reflejadas en espejos pequeños de marco ancho, tallado y decorado, con brazos a manera de candelabro.

La capilla de la Casa de Alfeñique es un ejemplo claro del estilo barroco poblano. Podemos decir que se reproduce en menor escala la ornamentación de la mundialmente conocida Capilla del Rosario de Puebla.



# LA CASA DE LOS HERMANOS SERDÁN: UN RECINTO PARA LA REVOLUCIÓN

Mayra Diana Perea Fernández\*



Sala del sacrificio, se muestran las efigies y las urnas funerarias de los hermanos Serdán: Carmen, Aquiles y Máximo. Fotografía: Gabriela Sánchez Angulo, 2022.

<sup>\*</sup> Jefa de departamento Museo Regional de la Revolución Mexicana Casa de los Hermanos Serdán y Museo del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos.



a historia de la familia Serdán empieza con el matrimonio de Miguel Cástulo Alatriste, gobernador de Puebla en 1857, liberal juarista y defensor de su patria durante los años de las intervenciones extranjeras, y de doña Josefa Conrada Cuesta. De ese matrimonio nacieron diez hijos, entre ellos María del Carmen Alatriste Cuesta, quien contrajo nupcias con Manuel Serdán Guanes, un joven comprometido con la justicia social que defendía sus ideales a través del periódico La Ley del Pueblo. Al poco tiempo nació su primogénita Carmen en

1873; dos años más tarde nace Natalia, Aquiles en 1876 y el menor Máximo vio la luz en 1879.

Los Serdán Alatriste crecieron en un país que desde 1877 era gobernado por Porfirio Díaz, que mantenía un régimen de opresión, lo que les hizo oponerse a las injusticias y abusos de poder presidido por el mencionado Díaz.

La juventud de los Serdán transcurrió en el ambiente de la clase media que aspiraba a participar en la vida política y en las decisiones importantes del México decimonónico. Si bien la llegada de



Taller de trabajo de los Serdán. Fotografía: Gabriela Sánchez Angulo. 2022.

Díaz trajo paz tras medio siglo de guerras, crecimiento económico con inversión extranjera y más vías férreas, había, no obstante, un estancamiento político y democrático, sin mencionar las marcadas diferencias sociales y la opresión a los sectores menos favorecidos.

La gestión de Díaz estuvo sostenida por su gabinete, conocido como los Científicos, una elite de intelectuales, ingenieros, abogados y médicos que se regía por el positivismo, establecido en México durante el gobierno de Benito Juárez. El principio positivista del régimen se reflejó en el lema "Orden y progreso". El primer paso para lograrlo era la paz, obtenida mediante la conciliación y la represión. La conciliación consistió en tratar de mantener cercanos a los sectores convenientes a la política del momento, otorgando algún beneficio. Empero, cuando la estrategia no era posible, lo recurrente era la represión, tanto contra rebeldes, delincuentes y bandoleros, como contra levantamientos provocados por injusticias sociales o contra los opositores que se manifestaban mediante la prensa. Caso muy común fue el de los hermanos Flores Magón, quienes con su periódico Regeneración se pronunciaron contra los ultrajes del gobierno y los abusos de empresarios y hacendados. El Hijo del Ahuizote de Daniel Cabrera también fue relevante, pues mediante la caricatura se dedicó a criticar y satirizar al porfirismo.

En la ciudad de Puebla, que tenía tintes conservadores, algunos miembros de la juventud angelopolitana ardían por un cambio político y una verdadera democracia. Uno de ellos era Aquiles Serdán, quien a través del semanario La No Reelección y con la ayuda de sus hermanos Carmen, Natalia y Máximo, se dedicó a promover los



Sala de estar. Fotografía: Gabriela Sánchez Angulo. 2022.

ideales democráticos que compartían con Francisco I. Madero.

Tras la entrevista de James Creelman al presidente Díaz y la publicación en 1908 del libro La sucesión presidencial en 1910 de Madero, Aquiles crea en Puebla el club antirreeleccionista Luz y Progreso. La participación en movimientos contra el régimen y su actividad periodística le permitieron atraer a jóvenes y obreros hartos de las injusticias del gobierno.

Pero no sólo Aquiles, también Carmen fue partidaria de difundir sus ideales en la prensa. Bajo el seudónimo de Marcos Serrato, la mayor de los Serdán hizo colaboraciones con El Hijo del Ahuizote y el Diario del Hogar, además de organizar junto con su hermana un club de mujeres en Puebla en pro de la justicia social.

Así, la lucha por la democracia y el cambio político en la ciudad estuvo liderada por los Serdán, pues al congeniar con los ideales de Madero no dudaron en sumarse a él y defender al país y a la Angelópolis de los abusos no sólo del porfirismo, sino también del gobernador en turno José Mucio Martínez, asentado en el poder desde 1892.

Durante la gira de Madero por Puebla en mayo de 1909, Carmen y Aquiles junto con una multitud de simpatizantes lograron reunirse con él y afianzar sus ideales y convicciones con el movimiento maderista. Pero su actividad crítica y su colaboración con el antirreeleccionismo a través de la prensa y la propaganda que llevaban a cabo Carmen y Natalia, les valió a los Serdán el acoso y hostigamiento de la policía. En julio de aquel año, Aquiles fue arrestado tras participar en una manifestación contra la reelección del gobernador Mucio Martínez.

Más tarde, en octubre, Madero fue llevado a prisión acusado de conato de rebelión y ultraje, cargos imputados para que no llegara a la presidencia y dejara el camino libre para Díaz. Tras huir, Madero encomendó a Aquiles a iniciar el levantamiento en Puebla, mientras él planteaba desde EU el Plan de San Luis y hacía un llamado al pueblo mexicano a tomar las armas y "salvar a la patria del porvenir sombrío que la espera [...] bajo el gobierno de la nefanda oligarquía científica".

Fue así como el 18 de noviembre de 1910, tras ser informadas de las intenciones de los Serdán, las autoridades ordenan el cateo a la casa de la portería de Santa Clara número 4, propiedad de Natalia, la cual había adquirido tras morir su esposo y donde habitaban ella, sus hermanos y su madre. Comprometida con la causa, pero sabiendo que sus hijos y sobrinos corrían riesgo, Natalia decidió refugiarse con ellos en una casa cercana hasta que pasara el cateo.

La refriega duró hasta la mañana del 19 de noviembre. El primero en caer fue Máximo, quien se encontraba en la azotea junto con otros simpatizantes del movimiento que también fueron asesinados. Valientemente Carmen, su madre y su cuñada Filomena del Valle, esposa de Aquiles, permanecieron en la vivienda, pero fueron arrestadas y llevadas a la prisión de la Merced. Aún quedaba Aquiles, quien logró esconderse en uno de los cuartos de la casa, sin embargo, en la madrugada del 19 de noviembre fue asesinado por la policía. Su cuerpo fue exhibido a manera de advertencia y humillación para la familia Serdán Alatriste.

Al volver a su casa, Natalia se encontró con la noticia del asesinato y con su madre y hermana presas. Logró recuperar los cuerpos de Aquiles y Máximo y en mayo de 1911, tras hipotecar su casa, consiguió la liberación de su familia y partió a la ciudad de México. Décadas después, durante el mandato de Adolfo López Mateos, el gobierno adquirió la casa para transformarla en el Museo Regional de la Revolución Mexicana, siendo inaugurado el 18 de noviembre de 1960.

#### Un museo en su honor

Desde su apertura, el museo ha preservado la esencia de la vivienda donde estalló la Revolución. El recorrido inicia con la zapatería, pues Aquiles se dedicó al oficio en su juventud y al tener una economía holgada se casó con Filomena. Avanzando encontramos la oficina y la estancia, donde se trataban los asuntos importantes de la familia y las discusiones de temas de importancia política. La sala del sacrificio recrea el escondite subterráneo de Aquiles tras los sucesos del cateo. En ésta





Una de las recámaras de la casa de la familia. Fotografía: Gabriela Sánchez Angulo. 2022.

se honra a quienes murieron en combate por la libertad, la justicia y la democracia. También son parte el comedor, la cocina y el baño, los cuales muestran los espacios de una casa de clase media con instrumentos de talavera y un baño con caldera. En el patio de la vivienda encontramos bustos en honor a los hermanos.

La planta alta está dedicada a describir la situación general del país durante el régimen porfirista, lo que incluye una grabación de Díaz dirigida a Thomas Alva Edison. Con documentos y fotografías se muestra el proceso legal que enfrentó Aquiles Serdán en Puebla tras ser aprehendido. Asimismo, encontramos los inicios del movimiento maderista, que finalizó de manera abrupta con el asesinato del presidente Madero y su vicepresidente José María Pino Suárez. Continúa la exhibición con algunos de los sucesos revolucionarios que se desencadenaron en Puebla y finaliza con el constitucionalismo, propagado por Venustiano Carranza

y Álvaro Obregón. Pero, sin duda alguna, la sala más relevante de la planta alta es la que mantiene el espejo roto, testigo mudo de lo ocurrido en la vivienda en 1910 y del inicio de una guerra civil.

Dos días después del cateo en la casa Serdán estalló la Revolución, una de las luchas más sangrientas del país. Si bien tras el asesinato y las vejaciones a la familia la clase media optó por mantenerse al margen, hubo un sector que, sin miedo a perder lo que ya le había sido arrebatado, decidió apoyar la lucha convocada por Madero. Con líderes como Emiliano Zapata, Doroteo Arango, Felipe Ángeles, entre otros, y continuada por Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, la Revolución tomó cursos y giros inesperados que se llevaron a cabo entre asesinatos, traiciones y alianzas por el poder cuyos objetivos no siempre fueron en beneficio de los sectores que hicieron suya la lucha, mismos que murieron por la democracia y la justicia social.







Sala de la pinacoteca, una de las importantes colecciones del museo.

eneralmente cuando escuchamos por primera vez la palabra museo, lo primero que viene a nuestra mente es un sitio silencioso, con objetos viejos o antiguos y en la mayoría de las ocasiones se le asocia con el término "aburrido". Sin embargo, en estos espacios se salvaguardan colecciones que no sólo son importantes por el valor monetario, sino que en su mayoría las piezas exhibidas forman parte de momentos trascendentes de la humanidad, en el arte, la ciencia o la historia. Por lo tanto, se debe mencionar que

no todos los museos nos cuentan o muestran una parte del pasado. Actualmente, también existen museos que exhiben el arte o la historia presente de un lugar o de una sociedad en particular. Además, son sitios sin fines de lucro, generadores de conocimientos y al servicio de la sociedad.

De acuerdo con distintos autores, se tiene registro de que el primero fue el Louvre, en París. Pero antes de que esto sucediera, se sabía que la aristocracia gustaba de guardar objetos de alto valor económico o que eran considerados objetos raros o exóticos y debían de ser coleccionados; sin embargo, al estallar la Revolución francesa muchas de

<sup>\*</sup> Jefa del Departamento del Museo José Luis Bello y González.

las colecciones privadas se nacionalizaron para el deleite de toda la sociedad.

A partir de entonces, se inició la creación de espacios para la exhibición de obras de arte, objetos históricos como resultado de lo recopilado en las distintas expediciones realizadas a lo largo de la historia.

De los tipos de museos que existen, se encuentran los enfocados al coleccionismo, éstos destacan en su importancia, ya que si revisamos un poco la historia de la humanidad, resulta que coleccionar es una actividad natural de las personas, aunque exis-



Bodegón del pintor José Agustín Arrieta.

ten diferentes tipos de coleccionistas, por ejemplo, hay quienes reúnen objetos sin que exista un objetivo claro de lo que se está recopilando, simplemente se guardan por un gusto en particular; sin embargo, existen personas que conservan objetos por su valor artístico o histórico y a partir de estas colecciones se han creado muchos de los museos de arte o historia que conocemos actualmente.

En nuestro país, resguardar arte no era tan común para principios del siglo XIX, ya que en muchos casos representaba una inversión sin que se tuviera una ganancia económica de manera inmediata, y quienes lo hacían, en su mayoría reunían piezas por una función de ornato, es decir, para decorar sus casas u oficinas.

Sin embargo, existieron personajes en la historia de México y de manera más precisa en Puebla que más allá de reunir piezas de arte para decorar sus casas, empezaron a juntar objetos de distintos tipos por su valor artístico y cultural. Uno de ellos fue José Luis Bello y González.

Originario de Veracruz, José Luis Bello y González llegó entre 1852 y 1856 a la ciudad de Puebla para probar suerte en los negocios, así, acumuló el capital suficiente para adquirir distintas propiedades y desde luego, comenzar a juntar piezas de arte, principalmente obras pictóricas.

A su muerte, sus bienes pasaron a manos de sus cuatro hijos: Rodolfo, Carlos, Francisco y Mariano; este último, fue quien se interesó por mantener y ampliar la colección de arte que su padre había comenzado, adquirió nuevas piezas provenientes de América, Europa y Asía. Dentro del acervo destacan obras de plata civil y religiosa, herrajes, porcelana europea y oriental, talavera, bronces, cristales, además de una vasta colección de óleos de grandes pintores de arte novohispano como Luis Lagarto, Cristóbal de Villalpando, Agustín Arrieta y Miguel Jerónimo Zendejas.

Una cualidad de Mariano Bello era su preocupación por la educación de las futuras generaciones de poblanos, por lo que antes de morir, en su testamento estableció que a su muerte y la de su esposa Guadalupe Grajales, la colección de arte que él y su padre habían reunido, fuera donada a la academia de Bellas Artes y Educación de Puebla con la única condición de que nunca fuera dividida y que permaneciera en el edificio que actualmente alberga el Museo José Luis Bello y González, ubicado en la 3 poniente 302.

De manera oficial, el 21 de julio de 1944 se inauguró el citado museo con una de las colecciones más importantes del país. El inmueble es considerado monumento histórico y una joya de la arquitectura de estilo ecléctico del siglo XIX en Puebla. Actualmente está constituido por 13 salas, en cada una se puede observar distintos tipos de objetos, resaltando la belleza del espacio.

Al iniciar el recorrido es inevitable no asombrarse con el que fuera el despacho de Mariano Bello, denominado como salón rojo, este espacio presenta una decoración ecléctica, corriente artística caracterizada por retomar elementos de distintos estilos para integrarlos a una arquitectura nueva. En él se observan muebles como los sillones y secreteres ingleses, bronces europeos, sobresaliendo una escribanía de origen hindú con incrustaciones de hueso y marfil.

En la sala Arrieta destacan los óleos de este pintor, en donde se ven retratados personajes de la vida cotidiana, así como bodegones en los que decidió plasmar naturalezas muertas, entre otros elementos. A un costado de los óleos, se puede observar un arcón filipino del siglo XVII, en cuya cara interna de la tapa se encuentra impreso el mapa más antiguo de la ciudad de Manila, Filipinas. Otra de las obras importantes por su valor artístico e histórico es un plano de la ciudad de Puebla del siglo XVIII, dibujado por José Mariano de Medina y grabado por José Ortiz Carnero.

El piso y muros de la sala de talavera, están decorados con ladrillo y azulejos de este material, además de lambrín y una chimenea. Se exhiben alrededor de 400 piezas de diversas formas, tamaños y colores que plasman la evolución de los diseños de talavera, desde piezas con los colores clásicos azul y blanco de influencia china, pasando por otras combinaciones como el azul punche, hasta las piezas policromadas de carácter más popular. Esta variedad hace que la colección de talavera del museo José Luis Bello sea una de las más importantes de Puebla.

A un costado de este espacio se encuentra la sala de calaminas. Se trata de una aleación metálica parecida al latón que debido a su fácil manejo fue útil para elaborar diversos objetos.

En la segunda planta, la pinacoteca es una de las salas más importantes del museo. Aquí aparecen algunas de las obras pictóricas que conforman el acervo. Durante el siglo XIX era común que los coleccionistas encargaran copias de los grandes maestros, tal es el caso de un óleo en donde se aprecia la imagen de San Francisco de Asís, elaborado originalmente por Francisco de Zurbarán. El

original se encuentra en la Alte Pinakothek de Munich, Alemania. Otra de las copias exhibidas es un San Jerónimo cuyo original es de José de Ribera.

La obra pintada por Giuseppe Molteni, con la Virgen, santa Isabel, el niño Jesús y san Juanito, popularmente conocida como el cuadro de la "Llavecita" o "Trampantojos", ya que al observar el cuadro, pareciera que presenta volumen en donde sólo existe el plano del lienzo, también se puede

admirar en el museo. Cabe resaltar que Mariano Bello también incursionó en la pintura y una de sus obras El sacrificio de Isaac, se exhibe en esta sala.

Otra de las joyas de la colección, es un óleo que representa el Patrocinio de la Virgen María sobre las mujeres de la familia Munuera, pintado por Zendejas, uno de los pintores más importantes de la historia del arte en Puebla.

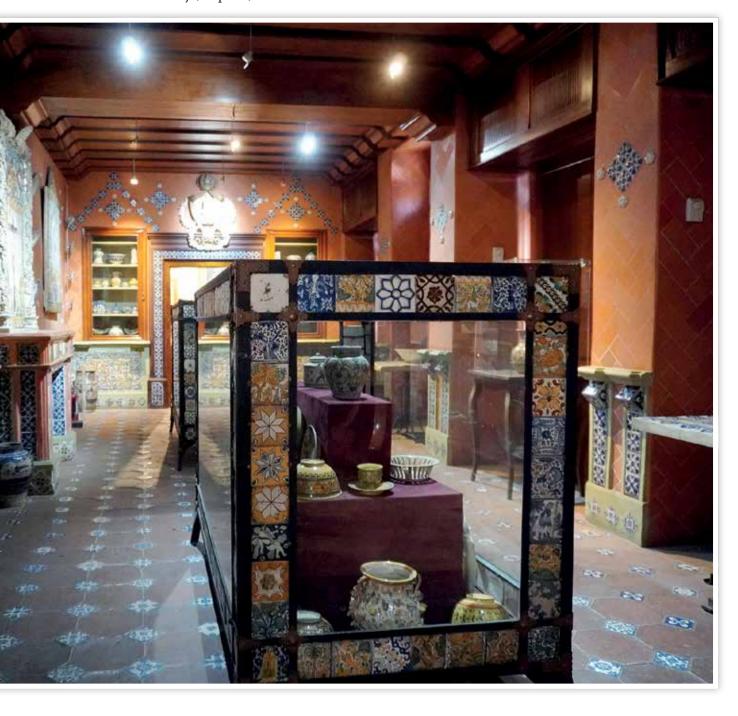
Por otra parte, la música tenía un papel sobresaliente dentro de las actividades de la burguesía de aquella época, por lo que la familia Bello también coleccionó algunos instrumentos musicales; como el órgano tubular barroco, elaborado con madera de ayacahuite, cedro rojo, pino y encino y flautas de plomo y estaño. Dicho órgano, es uno de los mejores conservados actualmente. Otra de las joyas es un Euphonicon; su nombre proviene de dos vocablos griegos eu (bello) y phonos (sonido), es decir, sonido bello. En el mundo existen tres ejemplares más, pero el que se encuentra en el Museo Bello es el mejor conservado de todos.

Sala de talavera, en donde se exhiben alrededor de 400 piezas de diferentes estilos de este material.



Como una tradición de las familias adineradas, desde el virreinato hasta el siglo XIX, era común recopilar ornamentos religiosos, principalmente platería y textiles. En la colección de textiles destaca un frontal de altar en honor a santa Rosa de Lima, elaborado con seda e hilos metálicos.

Los cristales también forman una parte importante del acervo del museo. Se conservan piezas de cristal de la Granja, España, así como cristales finos europeos de Bohemia, Alemania y Baccarat de Francia e Inglaterra. En esta colección se observan vasos, platos, copas, floreros, jarras, entre otros, decorados a través del grabado y dorados al fuego. Es importante destacar la existencia de cristal poblano de la época de la Colonia, ya que constituía una de las producciones importantes en la Nueva España. La primera fábrica de vidrio novohispano se instaló en Puebla en el año 1542.



Durante esta época, se copiaron principalmente piezas de cristal de la Granja con excelente calidad, de manera que en la actualidad es complicado distinguir entre una pieza original y una copia poblana.

Durante la época novohispana, la tendencia de imitar a la aristocracia europea, llevó a que las familias adineradas de México empezaran a coleccionar porcelana oriental, ya que se creía que tener este tipo de piezas les daba cierto estatus. Mariano Bello adquirió una cantidad considerable de artículos de este tipo, como una taza de café con el escudo de la Real y Pontificia Universidad de México; estas piezas conocidas como "vajillas de proclamación" fueron elaboradas en China para el mercado novohispano como parte de series conmemorativas y en particular dicha taza es parte de una serie de 1789 con motivo de la proclamación de Carlos IV como rey de España.

Por último, el museo cuenta con una colección de marfiles, en la que figura el pabellón flotante que representa las embarcaciones en donde la realeza china llevaba a cabo sus actividades de entretenimiento.

Actualmente, la conservación del patrimonio artístico y cultural es de suma importancia, por lo que visitar el Museo José Luis Bello y González debe estar en la agenda de todos los poblanos, así como de los visitantes provenientes de otras latitudes.



Placa de talavera y detalles en muro.



Detalle de un cupido en el cielo raso.

#### **B**IBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ, G. M. I. (2015). El papel de los museos en la sociedad actual: discurso institucional o museo participativo. Complutum, 2015, Vol. 26 (2): 39-47. ISSN: 1131-6993. https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/50415

FERNÁNDEZ, S. (2000). La evolución de los museos y su adaptación. Cultura y Desarrollo, (8),38-44. GARDUÑO, A. (2006). Nacidos para comprar arte. Mercado y coleccionismo en México, durante la primera mitad del siglo XX. Curare 27. Boletín semestral de Curare Espacio Crítico para las Artes. México, D.F. 151 pp.

ICOM: Consejo Internacional de los museos (2022).

Definición de museo [Artículo en línea].Consultado el 5 de junio de 2022. https://icom.museum/es/recursos/normas-y-directrices/definicion-del-museo/



Vista media, fotógrafo sobre muro de piedra con cámara en tripié, abajo muro tipo prehispánico y al fondo se aprecia iglesia con torre corta y tres cúpulas más altas, cerro en horizonte alto.

Fondo Juan Crisóstomo Méndez. Bóveda de positivos.

## La conformación de una memoria visual: fototeca Juan Crisóstomo Méndez

Andrea Alejandra Moreno Sánchez\*

<sup>\*</sup> Directora del Complejo Museístico La Constancia Mexicana



#### LA MEMORIA FOTOGRÁFICA DE PUEBLA

unos 5 kilómetros del centro de la ciudad de Puebla, se encuentra un inmueble de tres niveles cuya fachada resalta por su composición de grandes ventanas y columnas de hormigón; se trata de un espacio documental que resguarda un acervo fotográfico de gran relevancia para el estado: la Fototeca Juan Crisóstomo Méndez.

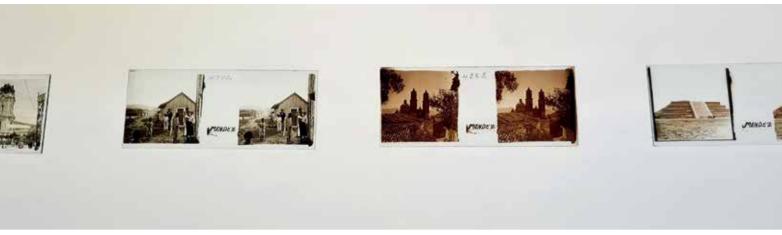
Los antecedentes de su creación se remontan al año de 1979 cuando gran parte del trabajo del reconocido fotógrafo Juan Crisóstomo Méndez pasa a formar parte de la Casa de la Cultura de Puebla, primer recinto que resguardó el acervo. La fototeca formalizó su conformación el día 5 de noviembre de 1985 mediante decreto emitido por el Congreso del Estado. En principio esta colección comprendía los negativos, impresiones fotográficas, álbumes, estereoscópicas y parte del equipo fotográfico y de laboratorio que utilizó Juan Crisóstomo Méndez durante su carrera como fotógrafo.<sup>1</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Ramírez Alonso, Myriam. «Fototeca Juan Crisóstomo Méndez. Notas para la reconstrucción de la historia.» Alquimia (2014): 51. documento digital.



Después del sismo de 1999, el acervo se trasladó a varios espacios de manera temporal para moverse en el 2002 a las bodegas de San Pedro, Museo de arte, en donde permaneció varios años.<sup>2</sup> Sus instalaciones actuales se encuentran en la periferia de lo que fuera la fábrica textil La Constancia Mexicana. Conforme fue consolidándose el proyecto se recibieron en donación diferentes colecciones fotográficas para lograr reunir el extraordinario patrimonio que resguarda actualmente. Entre las imágenes recopiladas se encuentra gran parte de la memoria de Puebla de los siglos XX y XXI, en la que se hace evidente su transformación y desarrollo, las dinámicas sociales, políticas, económicas, religiosas, tecnológicas, la arquitectura, el paisaje urbano y rural, etc. Cabe resaltar que las imágenes no se limitan a nuestro estado, ya que también encontramos fotografías de Tlaxcala, Taxco, Zacatecas y Ciudad de México.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> «Fondo Juan Crisóstomo Méndez.» s.f. Documento digital. 10 de febrero de 2023. <a href="http://catarina.udlap.mx/u\_dl\_a/tales/documentos/lco/ramirez\_a\_my/capitulo4.pdf">http://catarina.udlap.mx/u\_dl\_a/tales/documentos/lco/ramirez\_a\_my/capitulo4.pdf</a>>.



Imágenes de la exposición permanente.

Adicionalmente al fondo Juan C. Méndez que dio origen a la creación de la fototeca, el único acervo de su tipo de disposición pública, se compone de los siguientes: el fondo Donativos, que contiene ferrotipos placas de vidrio, álbumes, impresiones y ambrotipos de finales del siglo XIX y XX y cuya formación se dio a partir de una convocatoria abierta al público en 1992; el fondo Francisco Bustamante quien fuera otro reconocido e importante fotógrafo poblano de retratos y paisajes, cuyas fotografías datan de 1901 a 1908, mediante técnicas como albúmina, colodión de auto revelado y plata gelatina; el fondo Eladio Alvarado, quien siendo reportero fotografiara la vida cotidiana de Puebla de los años 40's; los fondos José López Escalera, Luis Pérez Villegas, Cutberto Pérez Huerta, entre otros. Respecto a los formatos, encontramos fotografías de pequeño, mediano y gran formato, estas últimas principalmente del fondo de Juan C. Méndez.

A lo largo de los años, la Fototeca Juan C. Méndez se ha dado a la tarea de salvaguardar el patrimonio fotográfico de Puebla mediante la instrumentación de métodos de recopilación, conservación, preservación, acceso y conocimiento del acervo, de acuerdo con estándares internacionales, para dar acceso a los investigadores, docentes, estudiantes y al público en general a dicha herencia fotográfica. Asimismo, se realizan actividades artísticas académicas, culturales y recreativas relacionadas con aspectos fotográficos para fomentar de esta forma una cultura de la fotografía.

Los esfuerzos por parte de Museos Puebla para mantener en óptimas condiciones los diferentes fondos de la fototeca han sido muchos, sin embargo, el compromiso con la sociedad para la salvaguarda del patrimonio es aún mayor. Los materia-

les reposan en una bóveda cuyas condiciones de iluminación, humedad y temperatura son las óptimas para asegurar su conservación a largo plazo, además de contar con un detallado inventario y un sistema de guardas que implican todos los niveles de protección.

Así, durante los 44 años de funcionamiento de la fototeca se han cumplido los objetivos de investigar, preservar resguardar, catalogar y difundir el acervo fotográfico que constituye parte del patrimonio visual de Puebla.

La Fototeca contiene imágenes de los siglos XX y XXI fruto de adquisiciones y/o donaciones de diferentes fotógrafos poblanos, de otros estados del país y extranjeros.



#### Un homenaje al legado de Juan C. Méndez

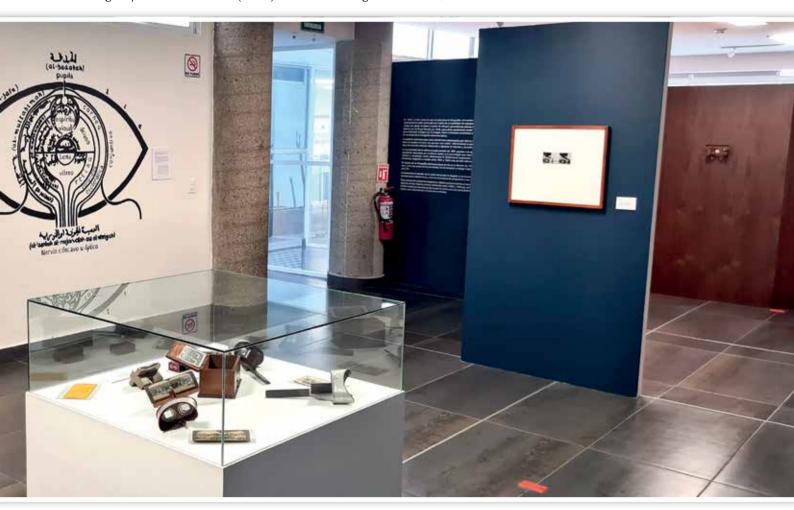
La fototeca lleva el nombre de Juan Crisóstomo Méndez (1885-1964) como un homenaje a la labor y legado, producto de cuatro décadas de trabajo, del gran fotógrafo poblano. En el libro Las calles de Puebla considerado como una de las obras más importantes respecto a la historia de la ciudad<sup>3</sup> se puede encontrar un gran número de fotografías suyas.

A lo largo de su vida Juan C. Méndez se esmeró por conservar y catalogar su obra fotográfica, tarea que muestra la noción sobre la relevancia de su trabajo no sólo en el momento en el que lo realizó sino en la proyección a futuro que este tendría. Di-

cha encomienda continuaría por parte de su hija y su yerno, quienes finalmente delegarían la tarea a la Secretaría de Cultura y actualmente al OPD Museos Puebla.<sup>4</sup>

Hoy en día podemos tomar una fotografía desde múltiples dispositivos que utilizamos de manera cotidiana, como teléfonos celulares, tabletas, cámaras, etc., y obtener imágenes de manera instantánea, almacenarlas en alguna memoria y compartirlas. Esta situación era absolutamente imposible en los años en los que Juan C. Méndez realizó su trabajo, por lo que su legado es sumamente relevante para evidenciar el contexto de su época. Los acervos fotográficos nos permiten no sólo tener evidencia material de situaciones pasadas, sino

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Arnal, Ariel. Juan C. Méndez: la curiosidad en la mirada. Puebla: Secretaría de Cultura, Gobierno del Estado de Puebla, 1999.



<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Osorio Alarcón, Fernando. «Juan C. Méndez Avalos fotógrafo de las calles de Puebla.» Revista LMI. revista digital, analógica y de conservación. (2018). Documento digital

también entender los aspectos tecnológicos que se tenían al alcance en ese tiempo y los procesos químicos necesarios para obtener las imágenes, además de las complicaciones para desplazarse con los equipos a lugares remotos, con caminos sinuosos e improvisados, para obtener su material.

#### ACTIVIDADES CULTURALES COMPLEMENTARIAS

Desde el 2017 la Fototeca Juan C. Méndez se encuentra en un edificio que cubre todas las necesidades que requiere el acervo, como resguardo en bóvedas especializadas, áreas de consulta, salas de exposiciones, salas de usos múltiples. Este edificio comparte sus instalaciones con la fonoteca Vicente Teódulo Mendoza, y a su vez, ambos forma parte del Complejo Museístico la Constancia Mexicana.

Como actividades complementarias al resguardo del acervo, la fototeca cuenta con dos salas de exposiciones temporales en las que se desarrollan los diferentes programas anuales de muestras relacionadas con cuestiones fotográficas.

Actualmente en el vestíbulo podemos apreciar la muestra Hand tinted que reúne una serie de fotografías en blanco y negro las cuales, una vez impresas en papel se coloreaban a mano con tintas o colorantes para crear efectos cromáticos en zonas

específicas de las piezas, ya que en esa época no había cámaras que permitieran el registro fotográfico a color.

Podemos disfrutar también de la exposición temporal Crónicas de la Constancia, una exhibición que muestra una detallada línea del tiempo de los principales acontecimientos de la ex fábrica textil la Constancia Mexicana desde su conformación hasta su actual uso como complejo museístico, así como objetos que se conservan de la fábrica y algunos videos de personajes que han desarrollado proyectos relacionados con este tema.

En la segunda planta podemos encontrar una sala de exposición permanente en la que se desarrolla una muestra de la evolución de la cámara fotográfica, la cual está complementada con una serie de reproducciones en alto relieve de fotografías de Juan C. Méndez, las cuales están hechas para tocarse, pensando principalmente en la inclusión del público invidente, creando una experiencia que permite observar, escuchar y en este caso también sentir.

La Fototeca Juan C. Méndez es un lugar maravilloso que de manera integral proporciona a los visitantes una experiencia completa respecto al conocimiento y disfrute de temas relacionados con la fotografía.



Otro aspecto de la fototeca.

# ARTE Y MEMORIA. Museo Taller Erasto Cortés

Daniela Isasmendi Hernández\* Fotografías: Gabriela Sánchez Angulo



Fachada del Museo, sobre la calle 7 oriente.



Sala de exposiciones Faustino Salazar.

Erasto Cortés, data del siglo XVII y antaño se conoció como colegio de San Pablo. En esa época a la cuadra se le nombraba como "el cerco de la huerta de la Casa Episcopal" (1692) o "la cerca de la huerta del Palacio Episcopal" (1745); para mayores señas se decía que estaba a espaldas del Colegio de San Juan. Se encuentra adornado con un nicho en la azotea arriba del zaguán; al lado izquierdo de la puerta subsistió hasta hace poco una placa de loza blanca que decía: "Colegio de San Pablo".

En este lugar se hallaba antes la casa que el obispo Palafox (1640-1649) había destinado para el Colegio de los Infantes, bajo la misma advocación de San Pablo. Su sucesor el obispo Diego Osorio (1656-1673) la utilizó para una Escuela Real de Primeras Letras, fundada en 1662. Después el obispo Santa Cruz (1676-1699) erigió un instituto para teólogos que nombró Colegio Eximio de San Pablo. El obispo Abreu (1743-1763) reedificó la casa.

Posteriormente ya en el México independiente, en el siglo XIX y debido a las leyes de Reforma, el Congreso de Puebla siendo gobernador Cosme Furlong decretó la extinción del colegio, sin embargo se reabrió al año siguiente. En 1852 tenía un rector y seis catedráticos; a los alumnos se les

<sup>\*</sup> Jefa del Departamento de San Pedro Museo de Arte y Museo Taller Erasto Cortés.



Mi Madre y su lorito, grabado en relieve sobre linóleo 30 x 20 cm, autor: Erasto Cortés Juárez siglo XX.

llamaba entonces como "Pablunos". Después de la caída del segundo imperio, el edificio corrió la misma suerte que el Colegio Palafoxiano.

Ya en pleno siglo XX subsistió como Seminario Menor, desde 1931, más recientemente fue ocupado para oficinas de la Secretaría de Cultura. A fines de los años noventa y posterior al sismo de 1999 se rehabilitó y adecuó para instalar el Museo Erasto Cortés, como homenaje al insigne artista plástico, en el año 2000.

Erasto Cortés Juárez nació a mediados de agosto del año de 1900 en el municipio de Tepeaca. Fue conocido como el grabador que logró inmortalizar en sus obras a los personajes más relevantes de la historia mexicana. Egresado de la academia de San Carlos en la Ciudad de México, su formación académica y artística le permitió desarrollarse en varias ramas del arte: pintura, grabado, escritura, docencia, periodismo e historia del arte, logrando con esto una visión mucho más amplia del contexto en el que vivía. Todo lo anterior lo llevó a ser uno de los máximos exponentes de las artes plásticas y gráficas del siglo XX en México.

Su actividad académica le permitió desarrollarse en una diversidad de entornos. Fue docente de pintura y grabado en la Escuela de Artes Plásticas "La Esmeralda" y también en la UNAM. Fue fundador y miembro de la Sociedad para el Impulso de las Artes Plásticas; perteneció al Salón de la Plástica Mexicana del Instituto Nacional de Bellas Artes, a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios y al Núcleo de Grabadores Poblanos.

Su trabajo y pasión por el arte lo llevó a viajar por todo el país enseñando a diferentes generaciones de jóvenes artistas, difundiendo sus trabajos en lugares como Culiacán, Sinaloa; San Miguel de Allende, Guanajuato; la Ciudad de México y Puebla, su estado natal.

El trabajo de Erasto Cortés como grabador fue fuertemente influenciado por José Guadalupe Po-



Exhibición en el muro del patio, planta alta.

sada, en varias vertientes: desde el manejo y diseño en linóleum, madera de pie y de hilo, aguafuerte, buril, punta seca, litografía y xilografía, encontrándose todas ellas distribuidas por muchas partes del país ya que como dijo su hijo Jaime Erasto Cortés en un homenaje realizado a su padre en 1990 en el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca:

... Erasto Cortés Juárez no guardó ni acumuló sus obras, pues una vez realizadas las hacía circular y llegaban a un suplemento cultural, a un periódico mural, una exposición colectiva, a un calendario histórico, a un libro que requería ser ilustrado. Más que buscar un reconocimiento para sí mismo, solicitaba ratificación de la existencia del grabado como expresión vital y renovada...

Es con este pensamiento y la herencia artística de su padre que hace veintitrés años, don Jaime Eras-

to Cortes tomó la decisión de donarle al estado de Puebla el legado artístico que heredó; y gracias a esta donación en agosto del 2000, se funda el Museo Taller Erasto Cortés Juárez, el cual tiene por objeto salvaguardar, conservar y difundir la obra artística, educativa y de investigación de Erasto Cortés Juárez; pero también la de ser un espacio para albergar exposiciones temporales que abarquen todas las disciplinas que el artista practicó en vida, así como las posibles interacciones de éstas con otras ramas de las artes plásticas.

Algunos meses después, en el Periódico Oficial del Estado de Puebla, se publicó que:

... Se destina a la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla el inmueble ubicado en la Avenida siete Oriente número cuatro, para la instalación del Museo Taller "Erasto Cortés Juárez", (...), para que lo utilice de conformidad a sus actividades y funciones propias. ... Si la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, le diera un uso distinto para el cual fue destinado, automáticamente la Secretaría de Finanzas y Desarrollo Social procederá a su recuperación administrativa.

Quedando así la completa oficialización y fundación del Museo Taller Erasto Cortés, llamado coloquialmente como MUTEC. En el museo, no sólo se rinde homenaje a la vida y obra del maestro, las salas de exhibición que lo conforman llevan el nombre de tres importantes artistas que mantuvieron viva la llama del grabado en Puebla: Ramón Pablo Loreto, Fernando Ramírez Osorio y Faustino Salazar; mientras que la sala permanente lleva el nombre de Erasto Cortés Juárez, pues allí se exhibe su obra. El legado y la consolidación del MUTEC como un espacio dedicado a las artes gráficas, no se podría entender sin el gran Francisco Toledo;



Grabados de José Guadalupe Posada y Francisco Toledo.



Sala de exposiciones permanentes.

quien además de hacer una importante donación de piezas artísticas elaboradas por su propia mano, cedió aproximadamente tres mil libros para la creación de la biblioteca del museo, la cual está especializada en todas las ramas de las Artes Plásticas.

El propio acervo del museo se fue enriqueciendo con las obras de otros importantes artistas como José Guadalupe Posada, José Luis Cuevas, Vlady, Bulmaro Escobar, Fernando Ramírez Osorio y José Lazcarro, entre muchos más, que le han dado forma y sentido a este gran repositorio patrimonial y lo han convertido en un referente de la gráfica poblana.

Un rasgo sumamente valioso que debemos de mencionar acerca del MUTEC es que se trata de los pocos museos dedicados al grabado que posee un taller activo. En él, muchos artistas poblanos han impreso sus piezas para ser exhibidas tanto en el propio museo como en otros espacios o inclusive para participar en las diferentes convocatorias de grabado nacionales e internacionales.

En la actualidad, el MUTEC está en busca de ganarse un lugar tanto entre el público visitante, como con la comunidad artística, reavivando el taller como centro de producción, realizando exposiciones y actividades variadas: conferencias, expo-ventas, presentaciones de libros y reintegrando lazos con otros recintos dedicados al grabado. Dando apertura a los artistas que ya han forjado su carrera así como a los que recién van despuntando, abriendo el panorama artístico y mostrando la herencia y la cultura del grabado a la sociedad.



La magnífica portada del recinto palafoxiano. Fotografía: Gabriela Sánchez Angulo, 2021.

## UNA MIRADA A LA BIBLIOTECA PALAFOXIANA

IUAN FERNÁNDEZ DEL CAMPO ESPINOSA\*

a biblioteca se fundó en 1646 por Juan de Palafox y Mendoza en la ciudad de Puebla. Su acervo contiene importantes tesoros como la colección de nueve incunables, el más antiguo data de 1473 y se basa en un escrito de Heródoto traducido al latín, se titula Los nueve libros de la historia; formó parte de la biblioteca del Colegio del Espíritu Santo antes de que ésta llegara casi completa a engrosar los estantes de la biblioteca del Seminario Palafoxiano hacia 1767, año en que los jesuitas son expulsados de América Hispana y sus libros solicitados por el entonces obispo de Puebla, Francisco Fabián y Fuero, quien construyó el recinto como

lo conocemos hoy, entre 1767 y 1773, año de su conclusión, en solamente sus dos primeros niveles.

Otro de los tesoros de la biblioteca son los ejemplares que conservan los pilares del conocimiento de la geografía moderna, como Abraham Ortelius, Gerardo Mercator, Apiano y los impresos Bleau. La imprenta de Bleau se incendió en el siglo XVII, pero antes de esto fueron comprados los 10 tomos de la Geografía Blaviana, con los mapas sin colorear, pero sorpresivamente también se conservan los mismos tomos con cada mapa coloreado con tintes vegetales y minerales. Hay una sección del tercer nivel de la Biblioteca llamada Geographia ac Itinerantium Relationes, que significa "Relaciones geográficas y de viajes", que describe la historia de los descubrimientos de los exploradores en cada

<sup>\*</sup> Encargado de Asuntos de la Biblioteca Palafoxiana.

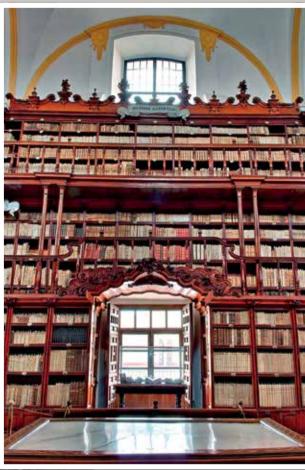
territorio, en la que detallan las costumbres, idiosincrasia, moneda, religión, historia, economía, convirtiéndose en los libros complementarios de los de geografía. Además, en la biblioteca existen globos terráqueos y celestes, los cuales sólo podían ser decodificados con un libro que sobre este tema escribiera un francés de apellido Bion. Existe también casi una veintena de libros sobre técnicas de navegación de los siglos XVI al XVIII. Estos cuatro elementos, los libros de geografía, los de viajes, los globos y los de técnicas, eran como un kit para que el navegante hiciera buenas incursiones en las travesías marítimas.

Un acervo importante del repositorio corresponde a los libros de medicina, incluso obras impresas en Puebla en la antigua imprenta del hospital de San Pedro en el siglo XIX. Las dos joyas de



Un aspecto de la sala principal. Fotografía: Héctor Crispín, 2008.

este acervo son, una: De Humani Fabrica Corpori o Libro de la Fábrica del Cuerpo Humano, escrito por el flamenco Andrés Vesalio en 1543, con cientos de grabados que describen las diferentes partes del cuerpo, músculos, tendones, arterias, huesos, etc. Se trata de una obra pionera en el conocimiento de la anatomía humana, pues antes los médicos acudían a la obra de Galeno, para apoyarse en el conocimiento del cuerpo, pero Galeno a su vez se



La estantería, en tres niveles. Fotografía: Héctor Crispín, 2008.

basaba en el cuerpo de los primates o cerdos para equipararlo con el funcionamiento del cuerpo humano como semejantes, porque la Iglesia Católica prohibía la disección de cuerpos. Fue tan famosa en su tiempo esta obra de Vesalio, que el pintor holandés barroco Rembrandt van

Rijn pintó una copia original del Vesalio en el lado derecho de su pintura Lección de Anatomía del Doctor Tulp, que se encuentra en la galería Mauricio en La Haya, Holanda. La otra joya de los libros de medicina es el del francés Ambrosius Paraceus, el padre de la cirugía moderna, por aportar técnicas para intervenciones quirúrgicas en casos graves como amputaciones por casos de guerra, o heridas causadas por armas.



Tratado Breve de Medicina, uno de los valiosos incunables de la Palafoxiana. Fotografía: Gabriela Sánchez Angulo, 2021.

Otra colección importante de la Palafoxiana son los libros mexicanos del siglo XVI, que le dan una connotación relevante a México en el contexto mundial, al ser la ciudad de México la primera de toda América que contó con imprenta, en 1539. Esta biblioteca posee seis libros de ese siglo, dos de ellos repetidos: un vocabulario náhuatl-español, español-náhuatl, y un diccionario mixteco-español. Es especialmente importante el primero, que fue escrito por el franciscano Alonso de Molina, pues fue educado desde niño para ser sacerdote con el permiso de sus padres, pues aprendió desde muy niño el náhuatl y además era muy religioso. Este libro es una reedición de 1572, impresa por Antonio de Espinosa, segundo impresor de la Nueva España.



El retablo barroco, forrado con hojas de oro, está dedicado a la virgen de Trapani. Fotografía: Gabriela Sánchez Angulo, 2021.

Los impresos poblanos, que datan de los siglos XVII al XIX, es otra colección que reviste una especial importancia al haber sido la ciudad de Puebla la cuarta urbe en toda América que contó con imprenta, pues fue establecida en 1640 por el obispo Juan de Palafox, quien trajo de la ciudad de México al impresor Juan Blanco de Alcázar. Esta colección es relevante para conocer cómo funcionaba la segunda ciudad en importancia de Nueva España, pues aquí se imprimieron sermones y obras completas de acontecimientos, y vidas de personas virtuosas que vivieron en la ciudad. La colección fue visitada a inicios del siglo XX por el bibliófilo y bibliógrafo chileno José Toribio Medina, quien la usó como una de sus fuentes para su obra La historia de la imprenta en Puebla de los Ángeles.

También se cuenta con una colección de impresos sueltos, que suman poco más de tres mil, y casi pertenecen a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, así como la colección casi completa del primer periódico que se hizo en México, en 1722, la Gaceta de México, pasquines contra los insurgentes o a favor de la consecución de la independencia luego de que la Iglesia apoyó finalmente al movimiento insurgente encabezado por Agustín de Iturbide en 1821, al ver que la Corona Española pellizcaba sus pingües beneficios económicos. Como caso raro de esta colección está el proyecto para establecer una colonia francesa en Coatzacoalcos, editado en París en 1829, proyecto que por cierto se malogró.

Una colección inigualable de la biblioteca es la de manuscritos, que suman más de cinco mil, como el de la causa de divorcio abierta por la esposa del ministro del rey Felipe IV, Gabino Penducho por ser su esposo sospechoso de asesinato. Poseemos de este asunto los manuscritos de la causa legal así como las partes impresas del proceso judicial, mismos que ya ni en España se encuentran. Estos casos legales eran traídos a México para ser estudiados en el Seminario por estudiantes de leyes para que aprendieran experiencias exitosas de cómo se podían resolver casos legales semejantes en las Indias.

El primer nivel de la biblioteca está dedicado a Dios: concilios, sínodos, biblias, derecho canónico, patrística; el segundo nivel está enfocado en la Iglesia o la relación de Dios con el hombre: posee crónicas de órdenes religiosas, hagiografías o vidas de santos y santas, entre otros. En el tercer nivel se encuentran todas las ciencias conocidas por el hombre en aquel tiempo: biología, química, física, matemáticas, geografía, jardinería, carpintería; la Enciclopedia de Diderot, y un sinnúmero de obras del tamaño de la imaginación humana.

Al fondo del recinto se puede apreciar el retablo, terminado en 1773, con decoración barroca y columnas de gusto clásico, porque volvía a estar de moda lo grecolatino con la introducción del neoclasicismo por esta época a través de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, primera academia de arte en toda América. En la base del retablo hay un elaborado trabajo en ónix de Tecali, con columnas y nichos en perfecta armonía y precisión artística. Más arriba se observa la pintura de Nuestra Señora de Trapana o Trapani, venerada al oeste de Sicilia, que era parte de la Corona de Aragón en esa época, y que al ser visitada por Palafox en el siglo XVII, pidió le hicieran una copia de la escultura dedicada a esta imagen hecha por Nino Pisano en el siglo XV, por eso, los tonos de la pintura son mayoritariamente grisáceos. Más arriba aparece la imagen de Santo Tomás de Aquino, pintada al parecer por Luis de la Rosa para el retablo. Santo Tomás era el santo patrono del seminario y cada año se le dedicaba un sermón que era impreso, algunos de los cuales se conservan dentro de la biblioteca. En la cúspide se observa la paloma del Espíritu Santo. Todo el retablo está bañado en hoja de oro, porque el criterio artístico religioso de esa época indicaba que el oro se asemejaba a Dios, pues ambos nunca cesan de brillar.

El recinto de la Palafoxiana perteneció a la Iglesia hasta 1862, año en que perdió su posesión como fruto del triunfo del bando liberal, que la obligó a ceder sus propiedades, entre ellas la biblioteca y sus libros, para que se convirtiera en recinto público, y así siguió siéndolo hasta 1981, año en que el Presidente José López Portillo y el Congreso del Estado de Puebla la cierran a la consulta pública para convertirla en Museo Biblioteca, declarándola Monumento Histórico Nacional. En 1999 un temblor muy severo originó una grieta a

lo largo de la bóveda, motivo por el cual se cerró durante cinco años, para arreglar el techo, afianzar la estantería a las paredes, y elaborar un catálogo bibliográfico que reúne las fichas de cada uno de los volúmenes, manuscritos y libros que han enriquecido el acervo que posee el recinto.

En el año 2005, la UNESCO otorgó a la Biblioteca el título Memoria del Mundo por ser una receptáculo del conocimiento occidental generado principalmente entre los siglo XV y XIX, y haber sido estudiado y difundido este conocimiento a través del colegio seminarial. Es necesario recordar que bancas y mesas distribuidas a lo largo del espacio están empotradas al suelo. La decoración de los filos de las mesas es de marquetería europea. Al centro decora cada mesa una plancha de ónix bellamente pulida.

Las puertas que resguardan el recinto se llaman entableradas y siguen la técnica con la cual están ensambladas las de la Catedral de Puebla; en una de las hojas del portón se ostenta el escudo de armas del obispado de Palafox, que representa un corazón con una cruz al centro que quiere decir: "Mi corazón y pensamiento le pertenecen a Dios"; y en la otra hoja aparece el escudo de armas de la Casa de Ariza, pues la biblioteca se construyó en 1773 en honor al ilustre don Juan de Palafox y Mendoza, recinto que a la fecha se ha constituido como un referente fundamental para la visita de turistas y consulta de los investigadores.



Otro de los libros antiguos del acervo, con hermosos grabados . Fotografía: Héctor Crispín, 2012.

### Museo de la Evolución Puebla

Rosa Evelia Sandoval Ramírez\*
Fotografías: Gabriela Sánchez Angulo



Fachada. La remodelación del espacio fue obra del arq. Ricardo Hernández Franco.

#### Primera época, Museo de Historia Natural

finales de 1970, se inició la modernización y renovación de la infraestructura del Centro Cívico 5 de Mayo en la zona de los fuertes de Loreto y Guadalupe. Años después, en 1977 se anunció la creación del museo de Historia Natural, el cual se inauguraría hasta el 15 noviembre 1980 con un patrimonio inicial de objetos de la colección personal del cazador poblano Juan Naude Córdoba, quien la donó al gobierno del estado; integrada principalmente por animales disecados de cuerpo completo y cabezas. El objetivo del museo era el de contar en Puebla con un espacio si-

milar al del Museo de Historia Natural de la ciudad de Nueva York, en donde se pudiera observar flora, fauna, fósiles y minerales de todo el mundo.

El museo se estructuró con las salas: prehistoria, orígenes de la vida, mineralogía, África (Juan Naude), América y resto del mundo.

La sala prehistoria se inauguró en noviembre de 1985 con una muestra de material paleontológico del estado de Puebla como: costillas, colmillos, fémures, mandíbulas, molares y vertebras de mamut; algunos de ellos provenientes de la zona de Valsequillo.

La sala orígenes de la vida mostraba los procesos que dieron origen a la tierra y a la vida, además se integró con el poco material de la sala de mineralogía que sólo quedó como proyecto.

<sup>\*</sup> Directora del Museo de la Evolución Puebla.



En el lobby se muestra una reproducción en tamaño natural del Megalodonte, de 16 metros de largo.

La sala África (Juan Naude) se inauguró en enero de 1984, para la exhibición de 22 dioramas con 200 taxidermias, animales representativos del continente africano ambientados en su hábitat natural; y la sala América y resto del mundo fue la segunda en abrirse al público para mostrar 24 dioramas con 64 piezas del continente americano, Asia y Europa; además, en los pasillos se exhibían 31 cabezas disecadas de aves, mamíferos y reptiles. Asimismo, esta sala exhibía una cabeza humana reducida por el pueblo amazónico de los jíbaros.

También, en el vestíbulo se encontraban reproducciones de dinosaurios de tamaño monumental, de manera que los visitantes conocieran los ecosistemas y apreciaran el origen de la vida, la prehistoria y las salas de África, América y el resto del mundo; asimismo, se exhibían colecciones de mariposas, especímenes provenientes de distintas partes del planeta.

Entre enero y marzo del 2002, se planteó remodelar el museo de Historia Natural para transformarlo en un museo de ciencias; sin embargo, para noviembre del mismo año, se empezaría a construir un recinto similar al Papalote Museo del Niño de la Ciudad de México; así quedó marcado el final del museo dedicado a la Historia Natural.

#### IMAGINA MUSEO INTERACTIVO DE PUEBLA

El 5 de mayo del 2003, se inauguró en las mismas instalaciones un nuevo espacio denominado Imagina, Museo Interactivo de Puebla, tras un proyecto de remodelación del antiguo de Historia Natural con el propósito de fomentar el aprendizaje participativo, con talleres y actividades para niños, quienes podían jugar en las salas interactivas, entre las que destacaba una cama de clavos, el aprendizaje de fenómenos, conceptos de ciencia y tecnología en los que se usaba como herramienta la experimentación.

El nuevo museo se estructuró con las siguientes salas: crece, descubre, crea, el arca y existe; la sala crece contó con 21 exhibiciones que mostraba las diferencias entre los seres humanos; descubre, tenía 67 exhibiciones de ciencia, tecnología y ecología; en crea, se contaba con 10 exhibiciones de creación artística que permitían hacer volar la imaginación; en el arca había una colección de animales disecados como leones, osos, tigres, aves y mariposas; y la última, sala existe, exhibía el origen de la tierra y del universo.

Con el paso del tiempo, el lugar cayó en el olvido y fue cerrado en 2015; la mayoría de las áreas temáticas del museo Imagina fueron trasladadas al museo Infantil de la Constancia Mexicana, el cual



En esta sala se aprecia el esqueleto del gran Tyrannosaurus Rex, uno de los más conocidos en su género.

cuenta con 60 exhibiciones y 11 áreas temáticas. Se ubica junto con otros museos en el complejo de la ex fábrica la Constancia Mexicana.

#### Museo de la Evolución de Puebla

Tras la desaparición de Imagina Museo Interactivo, el espacio fue ocupado para un nuevo proyecto rico en cultura y aprendizaje denominado Museo de la Evolución de Puebla. Sus salas abarcan desde la historia del cosmos hasta las eras geológicas de la tierra, pasando por la teoría del Big Bung a la creación del ser humano y su lugar en la evolución, en sus salas de exhibición se hace una descripción del planeta Tierra, los organismos unicelulares y las especies animales, además, invita a reflexionar sobre los efectos del calentamiento global.

Este nuevo espacio fue inaugurado el 15 de enero 2016, en el mismo edificio del anterior museo de Historia Natural; la reconstrucción de este inmueble fue diseño el arquitecto Ricardo Hernández Franco con la misión de dar a conocer el patrimonio fósil, mineral y animal de la entidad.

El montaje del proyecto tuvo una duración de 2 años, período en el cual se integró una red de apoyo y diseño, entre los que destacan: la asociación civil Amigos del Desierto, la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional; coordinados por el biólogo Arturo González, responsable del Museo del Desierto de Coahuila.

El Museo de la Evolución de la ciudad de Puebla integró la colección de taxidermias del cazador Juan Naude Córdoba, los murales realizados por Fernando Ramírez Osorio, Raymundo Zecua y Salvador Ortega Salazar, colecciones donadas al Gobierno del estado en 1984-85 que formaban parte del anterior museo de Historia Natural.

Actualmente, el museo cuenta con más de 10,500 metros cuadrados de exhibición y su estructura se integra con un vestíbulo y 4 salas permanentes. El vestíbulo muestra una impresionante reproducción en tamaño natural del megalodonte (Carcharodon Megalodon) de 16 metros de largo, ancestro del actual tiburón blanco, acompañado de una réplica de sus mandíbulas, además una repre-



En la imagen se observa la colección de taxidermia, donada por el poblano Juan Naude Córdoba.

sentación de taxidermia. En la vitrina de exhibición se muestra una mandíbula de tiburón blanco y fuera una almeja gigante y un Ammonite, familiar del pulpo y del calamar. Además, se exhibe el esqueleto de la ballena gris, principal alimento del Megalodón.

Sala 1, Big Bang y la Era Paleozoica. Representa la explosión del Big Bang de hace aproximadamente 13 mil 800 millones de años y proyecta tres documentales: Polvo cósmico, Formación de las estrellas y El universo; además, exhibe tres meteoritos, dos que provienen de Rusia y uno de Tehuacán, Puebla, así como algunos minerales.

La exposición muestra las tres eras del fanerozoicoque inicio hace 540 millones de años y continúa hasta nuestros días. Aborda el Paleozoico, el Mesozoico y el Cenozoico y concluye con una reflexión sobre la extinción de las especies animales.

Asimismo, en esta sala se exhiben estromatolitos (productores de oxigeno del planeta y las primeras formas de vida); se muestran ofiuroideos, parecidos a las estrellas de mar, trilobites, lirios de mar, helechos, el Latimeria Chalkumnae, un pez ovulado con esqueleto, un Hadrosaurio, familia de los dinosaurios con pico de pato y un Coahuilaceratops Magnacuerna, parecido ligeramente al Triceraptops sólo más pequeño. Finalmente, uno de los dinosaurios más reconocibles, el Tyrannosaurus Rex y un Kritosaurus o Sabiansaurus encontrado en Sabinas, Coahuila, entre otros.

Sala 2, Los Gigantes del Mesozoico. Abarca tres periodos: Triásico, hace 200 millones de años; Jurásico, hace 145 millones de años; y Cretácico, hace 65 millones de años. Cuenta con exhibición de esqueletos de dinosaurios. La misma sala presenta el perfil geológico mexicano; además de la representación de una excavación paleontológica tomada en Rincón Colorado, Coahuila. Se observa el Bellasaurus encontrado en China, perteneciente a la familia de los dinosaurios de cuello largo.

### Sala 3, Cenozoico y expansión de los mamíferos. Esta era inició hace 65 millones de años. En la exhibición encontramos el león marino más grande

que el león africano, la evolución del caballo desde el Eohipus, el Mesohipus, hasta el Plohipus (ancestro del caballo moderno), tigre dientes de sable, el gliptodonte, parecido al armadillo, el mixotoxodonte ligeramente parecido al rinoceronte y el Cuvieronius Tropicus, familiar de los elefantes. También se proyecta un video mapping referente al volcán Popocatépetl. Finalmente, se muestra la cueva de la evolución del hombre de acuerdo a la teoría de Darwin.

Sala 4, evolución y la biodiversidad. La sala está conformada con la colección de taxidermia del poblano Juan Naude Córdoba, también se aprecia la cueva de los paleoamericanos, primeros seres en llegar al continente americano por el estrecho de Bering, hace 40 mil años, además de un arenero con fósiles de Valsequillo, Puebla y el Mamut de Colón. También, encontramos ecosistemas con su respectiva flora y fauna,

El museo está ubicado en la Calzada Ejército de Oriente s/n esquina Cazadores de Morelia, Plaza Cívica 5 de Mayo, zona de los Fuertes en la ciudad de Puebla. Abierto de martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

#### REFERENCIAS

ALPUCHE, C. (2003, 6 de mayo). "En marcha el museo interactivo imagina" (p. 7/A). El Sol de Puebla.

CARRASCO, P. M. (1981. 16 de enero). "Valiosa colección de animales disecados, legado para el Museo de Historia Natural" (p. 1). El Sol de Puebla.

MIRÓN, M.A. (2002, 6 de noviembre). "Para el próximo año habrá en Puebla un Museo del papalote" (p. 10/A). El Sol de Puebla.

MOLINA, A. (1983, 31 de mayo). "El Museo de Historia Natural, una joya museográfica, con las mejores del mundo" (pp. 6, 8). El Sol de Puebla.

RODRÍGUEZ, B. M. (1984, 20 de enero) "El Museo de Historia Natural a la altura de los mejores del mundo" (pp. 1, 6, 8). El Sol de Puebla.

TOXQUI-Fernández de Lara, A. (1977). Segundo Informe de Gobierno del Estado de Puebla. Puebla, Puebla.



Fachada del museo.

# MUSEO INTERACTIVO DE LA BATALLA DEL 5 DE MAYO

Albert Jaret de la Cruz Ortiz\* Fotografías: Gabriela Sánchez Angulo

Mayo, cuya inauguración se llevó a cabo en el año 2012, es el resultado de un esfuerzo compartido entre la secretaría de la Defensa Nacional y el Gobierno del estado de Puebla. Se localiza en el lado nororiente del histórico fuerte de Guadalupe, en una ladera del Complejo Cívico 5

\* Encargado del Museo Interactivo de la Batalla del 5 de Mayo.

de Mayo, escenario del combate cuerpo a cuerpo que tuvo lugar en dicha gesta histórica.

El contenido del museo se distribuye en tres módulos para ofrecer al público información a través de equipo tecnológico, sobre los antecedentes y desarrollo de la batalla, de la situación política y de las relaciones exteriores imperantes en México a mediados del siglo XIX, la cual se complementa con imágenes y mapas de la época.

El museo está integrado por las siguientes salas:



Imagen de Zaragoza, inicio del recorrido.

- Sala de recepción y multimedia (Módulo A)
- Sala de acciones militares (Módulo B)
- Sala de héroes y banderas (Módulo C)
- Auditorio al aire libre

#### Μόρυιο Α

La sala de recepciones se encuentra equipada con pantalla panorámica donde se aprecian videos, documentales, imágenes y textos del concepto general del museo con un sofisticado sistema de registro electrónico, mediante el cual se proporciona al visitante el acceso al museo con tecnología en todos sus espacios. Terminado el registro, el visitante inicia por el corredor multimedia, dotado de pantallas holográficas instaladas en el muro.

Además, muestra los antecedentes de la batalla en el contexto nacional e internacional con imágenes, símbolos y escenarios de Puebla que aparecen en el entorno del pasillo multimedia, donde los personajes relatan sucesos que ocasionaron la llegada de las tropas extranjeras de Inglaterra, Francia y España a nuestro país. A través de hologramas y pantallas se remarca el triunfo diplomático del presidente de México, Benito Juárez y en particular la habilidad de la gestión del ministro de Gobernación Manuel Doblado con la negociación de los Tratados de la Soledad, logró que las fuerzas de España e Inglaterra se retiraran y solamente las tropas francesas permanecieron en nuestro territorio, mostrando así sus verdaderas intenciones.

En el recorrido se exhiben murales de apoyo museográfico de pintores de la batalla del 5 de mayo, así como imágenes de los archivos de la Secretaría de la Defensa Nacional y escenas de los enfrentamientos bélicos de este acontecimiento. Los pintores que testimoniaron gráficamente la batalla fueron Primitivo Miranda y Patricio Ramos.

#### Μόρυιο Β

En este módulo, con hologramas en 3D, se explican las acciones militares del cuerpo del Ejército de Oriente y del Cuerpo Expedicionario Francés; este último, a partir de su desembarco y durante su recorrido hacia la ciudad de Puebla. En esta ruta se particularizan los enfrentamientos que se llevaron a cabo el 28 de abril de 1862, en Acultzingo, Veracruz y el del 4 de mayo en Atlixco, Puebla; ambos, previos a la épica jornada del 5 de mayo de 1862, donde se ilustran las decisiones del Gral. Ignacio Zaragoza para la defensa de la integridad, independencia y soberanía de la nación

También en este módulo, se resalta la participación del 6to. Batallón de la Sierra Norte de Puebla, integrado por habitantes de los poblados de Tetela de Ocampo, Xochiapulco y Zacapoaxtla, quienes con machete en mano como su arma principal, fueron los primeros en enfrentarse a las tropas de elite enemigas, los soldados Zuavos, frente a los fuertes de Loreto y Guadalupe.

Imágenes de la época apoyan la narración y al finalizar se hace referencia a la trascendencia del triunfo y a la herencia de la batalla.

#### Μόρυιο С

Equipado con pantallas táctiles y por medio de un menú se solicita la información con apoyo visual de imágenes holográficas durante la consulta, la información escrita y gráfica podrá ser enviada por el visitante a su cuenta de correo electrónico.

Este módulo fue diseñado para obtener información interactiva sobre: personajes de los ejércitos de Francia y México, lugares en donde se desarrolló la batalla de Puebla, características de los uniformes, armamento y datos relevantes del acontecimiento. Asimismo, se da a conocer en detalle semblanzas de las réplicas de las banderas y estandartes de las unidades militares participantes, así como comandantes y personajes principales (héroes) que participaron en la histórica jornada del 5 de mayo de 1862, además de la indumentaria de los pobladores de la sierra norte de Puebla.

#### AUDITORIO AL AIRE LIBRE

Aprovechando una ladera del cerro de Guadalupe, en donde se llevó a cabo esta batalla del 5 de mayo cuerpo a cuerpo, se habilitó un recinto muy cómodo con un graderío y un escenario con sus camerinos. El auditorio es un espacio ideal para espectáculos en vivo, eventos culturales y artísticos, así como para la proyección de películas



Los participantes en la contienda.



Reproducción de una pintura sobre la Batalla del 5 de Mayo.



Pantallas interactivas.

relacionadas con la escenificación de la batalla del 5 de mayo y de otros temas de interés, resaltando la fusión de la modernidad y tecnología del museo con el entorno ecológico en la zona de los fuertes de Loreto y Guadalupe.

### MUSEO DEL AUTOMÓVIL DE PUEBLA UN LEGADO SOBRE RUEDAS

Andrea Aleiandra Moreno Sánchez\* FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS ESPINOSA TORRES



El Museo del Automóvil de Puebla (MAP) exhibe parte de la historia de la industria automotriz que inició con la instalación en 1967 de la empresa Volkswagen en la entidad.

os comienzos de la industria automotriz podrían remontarse a la invención de la rueda Ique sucedió en Mesopotamia 3500 años a.C. La creación de este objeto ciertamente revolucionó muchos elementos mecánicos de producción, entre ellos los medios de transporte, y éstos a su vez influyeron en otros aspectos, como la modificación del paisaje urbano, las distancias de desplazamiento, la industria agrícola etc. En cuestiones de movilidad podríamos mencionar las carretas, carrozas y carruajes como primeros medios de transporte, aunque de ellas ya sólo conservemos algunos pocos ejemplares tanto de manera física como en la conciencia de la sociedad actual, que no podía concebir su vida cotidiana sin el uso del automóvil.

#### LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ EN PUEBLA

Las primeras plantas armadoras de autos en México fueron: Buick establecida en 1921; Ford Motor Company, en 1925, con la capacidad de fabricar hasta 100 autos diarios; y en 1964, Volkswagen, que se radica inicialmente en el estado de México y después en Puebla, en 1967. Ya en el presente

cumento digital.

<sup>\*</sup> Directora del Complejo Museístico La Constancia Mexicana. <sup>1</sup> Vicencio Miranda, Arturo. «La industria automotriz en México. Antecedentes, situación actual y perspectivas.» Contaduría y Administración. FCA-UNAM (2007): 2. Do-



En sus amplios espacios aborda una propuesta museográfica dinámica y contemporánea.

siglo, en 2016, se inaugura la planta Audi en San José Chiapa, Puebla.<sup>2</sup>

El impacto que la apertura de las plantas automotrices ha tenido en la entidad, principalmente con la aportación económica de la generación de empleos, se vio reflejado en la creación del Museo del Automóvil Poblano, como un espacio que contribuye a la aglutinación de diferentes actores relacionados con el ámbito automotriz: las personas involucradas en el diseño y producción, los estudiantes de carreras como ingeniería mecánica o diseño industrial o automotriz y los coleccionistas y aficionados o público en general interesados en el tema.

#### MUSEO DEL AUTOMÓVIL

A raíz de lo anterior, surgió en Puebla la necesidad de crear un espacio dedicado a conmemorar y compartir los logros y los avances tecnológicos desarrollados por la industria automotriz, lo cual se consiguió hace cinco años, el 31 de enero del 2017, que fue inaugurado el recinto del MAP. Se ubica sobre la avenida Esteban de Antuñano, en un edificio de estilo moderno constituido principalmente por acero y vidrio, cuya fachada corresponde a unos grandes ventanales con una celosía en la parte superior en la que se lee su nombre: Museo Poblano del Automóvil.

Al entrar al vestíbulo, encontramos la pieza "El último de los justos", el famoso "vocho" del artista poblano José Lazcarro Toquero, una pieza de arte, ya que fue intervenido utilizando la técnica

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Audi cumple 25 años en México. Cluster industrial. 8 de septiembre de 2022. 8 de febrero de 2023.

de grabado en aguafuerte, que usa ácido para crear las líneas del diseño del auto.

En la planta baja comienza el recorrido de la sala A, con una detallada línea del tiempo titulada "Una Historia sin fin" que de manera interactiva nos introduce con proyecciones, gráficas, textos y fotografías a la historia de la planta de Volkswagen en Puebla; ahí podemos ver la fecha de inauguración de la armadora, las etapas de construcción de la planta, las fechas de producción de algunos modelos y la cantidad de vehículos producidos.

En la misma sala podemos apreciar, dispuestos sobre grandes plataformas, diferentes modelos de los autos Vocho o Beetle, ordenados de manera general, de forma cronológica. Podemos encontrar modelos como el Volkswagen Beetle 1954, cuya relevancia radica en ser uno de los 233 vehículos importados que llegaron a México en ese año. También podemos apreciar el Volkswagen Sedán 21 millones, que como menciona su cédula es el modelo que conmemora la producción de esa cantidad de unidades en Puebla.

El modelo Volkswagen Beetle Última Edición, como su nombre lo dice, es una unidad que celebra el final de su producción, esta pieza es una de las 565 que se hicieron para despedir al modelo



Historia sin fin, comprende una colección de 8 autos, con modelos de VW Sedán que van desde 1954 hasta el New Beatle Final Edition 2010.

después de 65 años de armarse en México. Otra pieza que resalta en la sala es el Volkswagen Beetle Limousin Cabrio del año 2010, este auto es un prototipo que se diseñó y construyó en la planta de Puebla, idea de los ingenieros mexicanos.

Para concluir el recorrido por la sala A, se puede observar la exhibición de un brazo robótico. Este

> elemento se utiliza comúnmente en las plantas para realizar diferentes procesos en la secuencia de armado de los autos, y resulta bastante interesante poder tener un acercamiento y apreciar esta pieza sin las restricciones que implicaría visitar una fábrica, ya que estos espacios comúnmente son de acceso restringido por cuestiones de seguridad para los visitantes.

A la par del brazo robótico se encuentran distribuidos 4 motores que corresponden a diferentes modelos de autos que se ensamblan en la planta de Volkswagen de Puebla. De cada motor podemos advertir, al tenerlos relativamente cerca, ca-



Es inocultable la importancia que tienen los vehículos sobre ruedas en el mundo moderno.



He aquí una muestra de la tecnología que las manos poblanas fabrican para exportar al mundo.

racterísticas y detalles como la forma de las piezas, los materiales de los que se compone, los colores, etc. Y de esta manera identificar y ligar estos aspectos a cuestiones relacionadas con su funcionamiento. Es una gran experiencia poder apreciar desde otra perspectiva una pieza fundamental para el desempeño de un automóvil.

En la sala B de la exposición permanente de la planta baja del museo, ubicada del lado izquierdo del vestíbulo, de los 4 modelos de autos exhibidos, se distingue el Beetle Talavera, este modelo fue fabricado para festejar la presencia de Volkswagen en México durante 50 años. Está intervenido con diseños alusivos a la talavera poblana, la cual es motivo y símbolo de orgullo e identidad de la ciudad, ya que desde su introducción en el contexto se relaciona con Puebla, además de ser reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en el 2019.

En esta sala podemos disfrutar también del prototipo de un auto volador como propuesta de los transportes del futuro, este modelo es un proyecto que sigue desarrollándose por parte de Volkswagen, junto a éste se encuentra un motor 2.0 de gasolina y cuatro pistones y finalmente se cuenta con un mapa interactivo que permite apreciar la presencia de las diferentes marcas que integran el grupo Volkswagen y su ubicación en diferentes partes del mundo.

En la planta alta del museo podemos recorrer las dos salas de exposiciones temporales en las que se exhiben principalmente autos clásicos, aunque en ocasiones podemos apreciar también diferentes tipos de piezas relacionadas con el automovilismo o la industria automotriz, aquí además se exhiben muestras relacionadas con la producción, la industria, los obreros y trabajadores de las plantas, la tecnología utilizada para la fabricación y diseño, proyectos académicos desarrollados actualmente en diferentes universidades, obras de arte, prototipos, etc.

El Museo del Automóvil de Puebla tiene como objetivo resaltar la historia y evolución de la industria, así como crear un diálogo y reflexión sobre el impacto y trascendencia en el contexto de los poblanos. Esto se ha logrado a partir del desarrollo de exposiciones y actividades culturales que contribuyen a ofrecer experiencias diferentes a este sector. El MAP está abierto a todo el tipo de público que quiera adentrarse en la apreciación y conocimiento del mundo automotriz. Puede visitarse de martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.



Bodegón de José Agustín Arrieta, óleo sobre tela. Siglo XIX. Acervo del Museo José Luis Bello y González.

Un arado ya desgrana el calendario con la queja de las germinaciones. Sólo noche, ánfora y barniz rotos, berenjena expulsada de ese cuerpo.

Gilberto Castellanos (Ajalpan, Puebla).



### EXTENDEMOS LA ENTRADA GRATUITA Hasta mayo 28 de 2023

## Ven a disfrutar del Concierto tridimensional de las

### Cuatro Estaciones de Vivaldi

HIPNEROTOMAGIA y SENTIDOS

( Martes a domingo: 10:00 a 19:00 h Bulevar Atlixcáyotl 2501, Reserva Territorial Atlixcáyotl, Puebla, Pue.



f Museos Puebla 💆 @PueblaMuseos museospuebla.puebla.gob.mx





